







LOPST.

SILVA

CHRISTMAS

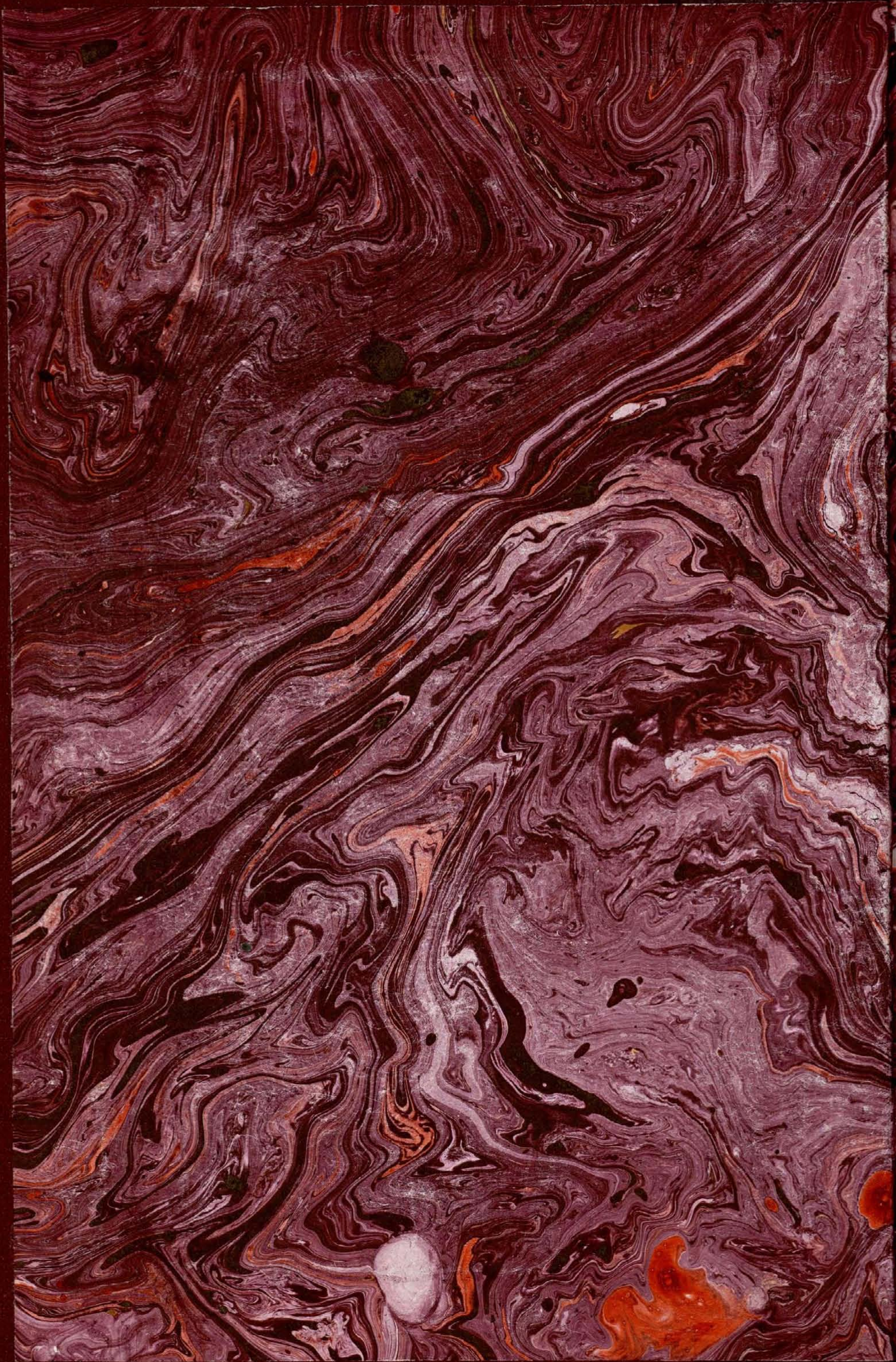
OF CHRISTMAS



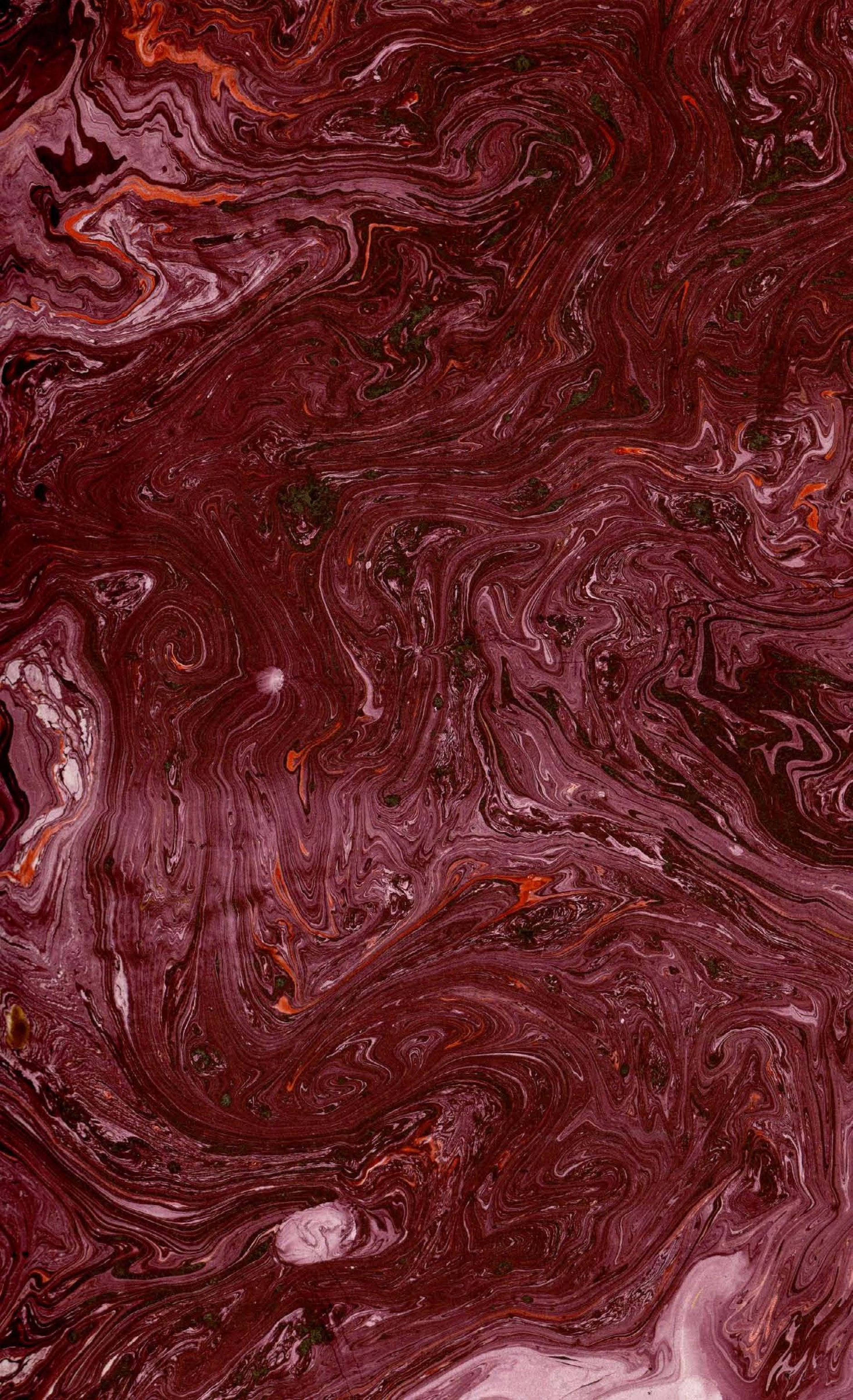
















957  
ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMÁTICA

---

# CHISMES Y CUENTOS

Pasillo

EN UN ACTO Y EN VERSO

original de

JOSÉ LÓPEZ SILVA

y

FERNANDO MANZANO



MADRID  
CEDACEROS, 4, SEGUNDO,  
1889





R  
285-91

con

CHISMES Y CUENTOS







# CHISMES Y CUENTOS

**Pasillo**

**EN UN ACTO Y EN VERSO**

original de

JOSÉ LÓPEZ SILVA,

Y

FERNANDO MANZANO

Estrenado en el Teatro LARA el día 10 da Enero de 1889.



MADRID

IMPRENTA DE M. P. MONTOYA

San Cipriano, núm. 1

1889



## REPARTO

### PERSONAJES

### ACTORES

NEMESIA.....	Sra. Valverde.
DOLORÉS.....	Srta. Rodríguez.
SOLEDAD.....	Sra. Romero.
DOÑA AMBROSIA.....	» Mavillard.
MANUELA.....	Srta. Cruz.
PEPA.....	» Pascual.
DON LUCAS.....	Señor Rosell.
FLORO.....	» Rubio.
DON RUFO.....	» Vallarino.
PEPE.....	» Díaz.
FELIPE.....	» Togedo.
UN PRIMO.....	» Ramirez.
UN TRANSEUNTR.....	» Borda.
UN NIÑO.....	Niña Rianza.

La escena en Madrid.—Epoca actual.



Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lirico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.



---

---

## ACTO ÚNICO.

---

La escena representa un portal. Al fondo, y de frente al público, la escalera que da acceso á los pisos superiores. A la izquierda, y al pie de la escalera, la portería con la puerta de frente al público. En primer término izquierda la puerta que conduce á la calle. En la derecha del foro otra puerta que se supone que da al patio y encima de esta puerta un letrero que diga: «Interiores.»

### ESCENA PRIMERA.

NEMESIA, en lo alto de la escalera, barriendo.—FELIPE, en la portería, en mangas de camisa, concluyendo de afeitarse.

NEM.

Felipel

FEL.

Qué?

NEM.

Vamos, hombre;  
que acaba de dar la media  
y ya es hora de que vayas  
á la fundición.

FEL.

Espera,  
mujer, que en seguida acabo.

(Pausa.)

NEM.

Ná! Está visto: aunque una sea  
como los chorros del oro,



- siempre ha de estar la escalera  
hecha un demonio. Felipel...  
*Cuidao* que te pones *pelma!*  
FEL. Cállate, que no me falta  
más que la nuez.
- NEM. Como fuera  
*pa* ir á los toros no haría  
falta que te lo dijeran  
dos veces.
- FEL. Tú me conoces.  
NEM. Si, chuléate. (Pausa.)  
FEL. Nemesia...  
NEM. Qué?  
FEL. Mañana seis del Duque  
con *Lagartijo* y el Guerra.  
Eh? Menuda corridital
- NEM. Lástima que no revientan  
de una vez *toos* los toreros  
*pa* que *haiga* paz!
- FEL. Echa, echa!  
NEM. Dichosos cuernos! Te tienen  
trastornada la cabeza.
- FEL. Porque distingo.  
NEM. Sí; mucho  
distingues tú. Más valiera  
que con eso que malgastas  
en toros y en francachelas  
te compraras calzoncillos,  
porque da mala vergüenza  
ver como vas.
- FEL. Pues no mires,  
y *pata*. (Pausa)
- NEM. Maldita sea!  
Luego dicen...
- FEL. Qué te ocurre?  
NEM. Que han *pintao* una cabeza  
de toro en el descansillo,  
Esta es, como si lo viera,  
de los chicos del segundo.
- FEL. No, mujer, es mía. Deja  
que yo la borraré.
- NEM. Vamos!



Y *entoavía* lo confiesa  
el *morral*! Es una gracia!  
FEL. Oye: pues no está mal hecha  
pa ser de afición, *verda*?  
NEM. *Pué* que te dé yo en la *geta*  
por gracioso.  
FEL. Vamos, calla  
y dame un abrazo, prenda.  
NEM. Quita de ahí, *so* viejo chulol  
FEL. No quieres? Pues cuando vuelval...  
NEM. Vamos, hombre...(Empujándole.)  
FEL. Seis del Duque  
con *Lagartijo* y el *Guerral*  
(Vase por la izquierda.)

## ESCENA II.

NEMESIA y DOLORES, que sale por la primera izquierda.)

NEM. Anda con Dios. Tomal tomal  
Pues si son las ocho cerca!  
El jornal de hoy, *volaverunt*.  
Jesús que hombre!  
DOL. (saliendo) La portera?  
NEM. Servidora.  
DOL. Muchas gracias.  
Dígame usted: cuántas piezas  
tiene ese cuarto tercero?  
NEM. Ocho.  
DOL. Y son buenas?  
NEM. Muy buenas.  
Una sala, un gabinete,  
dos alcobas, la *dispensa*  
y un cuarto oscuro muy mono,  
y la cocina, y *ecétera*.  
DOL. Se pueden ver?  
NEM. Sí señora;  
*pa* eso están, *pa* que se vean.



### ESCENA III

DICHAS y DON LUCAS, que baja por la escalera.

- LUC. Niña, deja abierto.  
(Bajando y hablando con una que se aupone que está arriba.)
- NEM. Ahí va  
el llavín. (Cogiéndole de la portería.)
- DOL. Pues voy á verlas.  
Con permiso. (Vase por la escalera.)
- NEM. Usted le tiene.
- LUC. (A Dolores que sube.)  
Buenos días. (De primera!)
- NEM. Y no ha preguntao el precio.  
Puede que no le pague ella.  
Pa servir á usted don Lucas.

### ESCENA IV.

NEMESIA.—DON LUCAS y después EL PRIMO.

- LUC. Hola! Será usted tan buena  
que me preste un par de fósforos  
hasta que vaya á la tienda?
- NEM. Sí, señor. Pues ya lo creo!  
Quiere usted más? (Dándole fósforos.)
- LUC. No.
- NEM. De veras.  
Coja usted más, por si acaso.  
Mire usted que son inglesas  
y no hay Cristo que las haga  
arder cuando se sublevan.
- LUC. Bueno, tomaré otras dos. (Pausa.)  
Usted siempre de limpieza.
- NEM. Con los chicos del vecino  
del segundo de la izquierda,  
créame usted que no hay modo  
de ver limpia la escalera.  
Pero el padre me parece  
que no dará mucha guerra,



- LUC. porque está .. válgame Cristo!  
Cómo está! Si usted le viera...  
Debe llevar mala vida,  
no es verdad?
- NEM. Que si la lleva?  
Como que todas las noches  
viene á las mil y quinientas,  
y protege á dos señoras,  
según dicen.
- LUC. Si son buenas  
y decentes, qué demonio!  
No es raro que las proteja.  
Hombre, y ahora que recuerdo,  
siguen las marimorenas  
entre el teniente de arriba  
y su mujer?
- NEM. Si se pegan  
y todo.
- LUC. Se me figura  
que él es un poco...(Haciendo ademán de beber.)
- NEM. Pudiera  
ser. Ayer ví al asistente  
bajar con una botella,  
y entró ahí al *lao*.
- LUC. Pues entonces,  
no diga usted más, Nemesia.  
Ese hombre bebe.
- PRIMO. (Sale por la primera izquierda, cruza la escena  
y sube por la escalera sin detenerse.)  
Muy buenos.
- NEM. Adiós, señorito.
- LUC. Y ésta?...  
La viuda del principal?
- NEM. Cual?
- LUC. La americana.
- NEM. Si esa  
no es viuda de un principal,  
sino de un jefe de Hacienda.
- LUC. Me refiero á la que vive  
en el principal derecha.
- NEM. Ay! por Dios... no me hable usted  
de esa mujer. Sin vergüenzas



y *desahogás* las he visto;  
pero ya tanto como esa;  
no señor.

LUC. Holal También?...  
A ver, á ver?

NEM. Según cuenta,  
se va á casar con don Rufo,  
ese viejo que la *oséquia*.

LUC. Ah! Sí. Por cierto que él tiene  
trazas de... (Hace ademán de tirar las cartas.)

NEM. Quizás lo sea.

LUC. Lo es; y si no al tiempo.

NEM. Bueno.

Pues á pesar de *toó* entra  
en la casa cierto primo  
que dicen que si es... *ú* si era...  
su....

LUC. Si; vamos... su...pues!

NEM. Ese;

ese que ha subido á verla.

Pero el otro le conoce?

LUC. Anda! Conque se tutean...

NEM. No ve usted que se ha *tragado*  
lo del parentesco?

LUC. Aprietal

De modo que..

NEM. Me parece!

LUC. Qué gracia!

NEM. Si es una pieza!...

Yo la tengo aquí sentá,  
créamelo usted.

## ESCENA V.

DICHOS y SOLEDAD, que aparece en el descansillo de la escalera.

SOLED. (Desde el descansillo. Acento americano.)

Nemesia...

NEM. (Ella. Chitón!) (Bajo á don Lucas.)

Señorita!

SOLED. Haga el favor..

NEM. Lo que quiera,



- señorita.
- SOLED. Ha visto usted  
á don Rufo?
- NEM. Hasta la fecha  
no, señorita.
- SOLED. Pues bien...  
Buenos días. (A don Lucas.)  
(A Nemesia.) Cuando venga  
haga el favor de decirle  
que no estoy.
- LUC. (Anda, morenal)
- NEM. Bien.
- SOLED. Sabe usted si salió  
hace mucho mi doncella?
- NEM. Hace un buen rato.
- SOLED. Jesús!  
Qué criadas! Son más pécoras...  
Ya, ya!
- NEM. Tiene usted razón.  
Lo mejor es mi sistema:  
no tener ninguna.
- SOLED. Así  
se evitan muchas jaquecas.  
Ay, el ramo de criadas  
está perdido, Nemesia!
- NEM. Es la *verdad*. Y diga usted,  
señorita, aunque esto sea  
una pregunta: *pa* cuándo  
se hace la boda?
- SOLED. Quisiera  
dejarlo para el invierno,  
pero mi primo se empeña  
en que debo de arreglarlo  
todo en esta primavera,  
y como Rufo es así...  
Qué buen señor!
- NEM. Una perla!  
Y hoy día, que el ramo de hombres  
está perdido!
- SOLED.
- LUC. (Para esta  
todos los ramos están  
perdidos.)



- SOLED. Conque, Nemesia,  
no olvide mi encargo.
- NEM. No;  
se lo diré en cuanto venga.
- SOLED. Hasta *lueguito*.  
(Se retira por donde saltó.)
- NEM. Hasta luego.
- Eh? Qué tal?
- LUC. Vaya una pieza!

## ESCENA VI.

NEMESIA y DON LUCAS.

- LUC. Pero yo me estoy aquí  
charlande las horas muertas,  
y aun no he encendido la lumbre  
ni he bajado á la plazuela.
- NEM. Quédese usted otro ratito,  
don Lucas.
- LUC. Ay! No, Nemesia,  
no puedo, porque además  
he dejado á mi Inocencia  
leyendo un folletín de esos  
que trae *La Correspondencia*,  
y como está así la pobre  
del estómago, pudiera  
sucederle alguna cosa.
- NEM. Ah! Vamos; eso *varea*.
- LUC. De todos modos, después  
de que friegue las maderas  
y sacuda un poco el polvo,  
y haga las camas, *etcétera*,  
bajaré á echar otro párrafo  
larguito.
- NEM. Como usted quiera.
- LUC. Sí; tengo que hacerle á usted  
dos ó tres preguntas sueltas  
sobre la muchacha rubia  
del sotabanco, porque esa  
también me parece á mí  
que... Puede que no lo sea,



NEM. pero... qué sé yo!...  
Lo es,  
créame usted á mí.  
LUC. De veras?  
NEM. Sí señor.  
LUC. Pues ahora bajo.  
Qué!... Si cuando el río suena...  
(Con sorna.)  
Hasta *lueguito*.  
NEM. Hasta luego.  
Que baje usted.  
LUC. A la carrera.  
(Se va por la escalera.)

## ESCENA VII.

NEMESIA, y después DOLORES, que baja por la escalera.

NEM. No concluyo de limpiar  
en *tóo* el día.  
DOL. (Bajando.) Ya lo he visto.  
NEM. Y qué le parece á usted?  
DOL. Así, así, chiquirritito;  
pero no es feo, á pesar  
de que tiene unos ladrillos  
infernales. Por supuesto,  
pondrán baldosines finos  
porque eso de las baldosas  
no es para gentes de viso.  
Y cuanto renta?  
NEM. Diez duros.  
DOL. Jesús!  
NEM. Es caro?  
DOL. Carísimo.  
Pues si unas amigas mías,  
las chicas de Palomino,  
tienen un cuarto precioso  
con dos balcones magníficos  
en la calle de la Bola,  
junto á la de Leganitos,  
y no pagan nada más  
que siete duros y pico.



NEM.  
DOL.

Sí, pero el sitio...

Por Dios,  
no me hable usted mal del sitio!  
El sitio es una monada,  
y el cuarto aquel bonitísimo...  
Con su fuente en la cocina,  
y unas luces... y unos pisos...  
Si ellas no fueran tan súcias  
y le tuvieran más limpio,  
créame usted á mí, portera,  
que parecería un nido.  
Pero claro, como son  
dos muchachas sin principios,  
hijas de un ordinariote  
que trabaja en embutidos,  
no saben lo que es decencia  
ni tienen pizca de juicio.  
(Qué tarabilla!)

NEM.  
DOL.

Por eso  
no me extraña que hayan dicho  
que se casa la mayor  
con un corredor de trigo,  
cuando todo el mundo sabe  
que ha dado cien mil motivos  
para que se la critique  
con mucha razón. Lo mismo  
que su hermana la pequeña...  
Esa tiene mejor físico,  
y no es tan desgarbadota  
ni tan cursi, pero amigo,  
en lo tocante á limpieza...  
Yo no debía decirlo,  
pero como soy mujer  
de mi casa, no transijo  
con ciertas cosas. En esto  
me parezco á mi Balbino,  
que esté en gloria.

NEM.

Ah! De manera  
qué usted es viuda?

DOL.

No; lo he sido,  
pero me volví á casar  
hace dos meses y pico,



porque una señora sola,  
ya ve usted ..

NEM.

Lo que yo digo.  
(No habla la pobre!)

DOL.

De modo,  
que usted ya habrá comprendido  
que yo vivo con mi esposo.

NEM.

Es claro.

DOL.

Ay! Sí; con él vivo...  
y además tengo de *huésped*  
á un valenciano muy rico,  
sobrino del cura párroco  
de Villar del Arzobispo.  
Está estudiando derecho,  
pero es un poco encogido,  
y creo que al fin y al cabo  
va á tener que ahorcar los libros.  
En cambio, si viera usted  
como toca el bombardino!...  
Por supuesto, de afición,  
sí señora. Ya de niño,  
compuso dos *purpurises*  
y un *área* con mucho estilo.  
Nosotros le hacemos burla;  
pero como él es tan lírico,  
está todo el santo día  
tocando con tal ahinco,  
que se me han quejado ya  
casi todos los vecinos.  
Yo le digo muchas veces:  
Pero, por Dios, Gumersindo,  
no abuse usted de sus fuerzas  
que se va usted á quedar tísico!  
Y él, nada, dale que dale  
sin cejar en su capricho.  
Y va á tísis, de seguro ..  
Vaya! Cuando yo lo digo...  
Conque diga usted lo menos,  
portera.

NEM.

Si ya lo he dicho:  
diez duros.

DOL.

Qué atrocidad!



- NEM. Vaya usted en un momentito  
á ver al amo, y de paso  
le dice usted lo del piso.  
Ah! Pero no le hable usted  
del que toca el bombardino.
- DOL. Voy á verle. Es lo mejor.  
Cómo se llama?
- NEM. Don Sixto.  
Ahí vive; en el treinta y cuatro  
del callejón del Mellizo.
- DOL. Pues nada, voy al momento,  
y si no hace un sacrificio  
y baja alguna cosita,  
como es justo, no lo alquilo;  
porque ya comprende usted  
que sería un desatino  
dar ese dinero, cuando  
por siete duros y pico  
tienen un cuarto precioso  
las chicas de Palomino.  
Conque, lo dicho; hasta luego.  
(Vase por la primera Izquierda.)

## ESCENA VIII.

NEMESIA y MANUELA, que baja con la cesta de la compra.

- NEM. (Anda con Dios, tabardillo.)  
Valiente lengua se trae  
la mujer! Hola, Manuela.  
Vas ya de sisa?
- MAN. Las ganas.
- NEM. Vamos...
- MAN. Sí, de tres pesetas  
se *pué* sisar mucho.
- NEM. No  
digo que eches carretela,  
mujer, pero algo caerá.  
Lumbre!
- MAN. Por eso te quemas.  
NEM. Pues buen génio tienes tú  
*pa* venir de la plazuela



de *vaciol*!

MAN.  
NEM.

Puede!

Y tonta

serías si no lo hicieras.

MAN.  
NEM.

Bueno. Ha *bajao* Pepe ya?

Me *paece* que no.

MAN.  
NEM.

Qué *pelmal*!

Estará fajando al chico  
del teniente.

MAN.

Más paciencia

*tié* el pobre... Dichosa casa!

Parece una leonera!

NEM.

Toma! Claro. Y cómo quieres

que esté, si la tal tenienta

no tiene *ná* más que un hombre  
para todas las faenas?

MAN.

Y eso porque es asistente  
del marido, y no le cuesta  
ni tanto así, que si nó,  
figúrese usted...

NEM.

Anda, entra

y espera en la portería,  
que voy á dar una vuelta  
por el patio.

MAN.

Bueno.

NEM.

Adiós,

chica.

MAN.

Adiós, *señá* Nemesia.

(Como indica el diálogo, Nemesia entra por la derecha del foro y Manuela se sienta en una silla al lado de la portería.)

## ESCENA IX.

MANUELA y DON LUCAS, que baja con un cabá de paja y una  
aceitera.

MAN.

*Pa* que á mí me torease  
le mismo que á él le torea  
la tal mujer. Por supuesto,  
no tiene la culpa ella  
sino Pepe, que es un burro  
de los piés á la cabeza.



Ya baja. No, que es don Lucas.

(Se oyen pasos y Manuela vuelve la cabeza y ve á don Lucas que baja.)

LUC. Que me estás viendo las piernas, muchacha.

MAN. *Miá* el vejestoriol

LUC. Holal Ya estamos de espera, eh?

MAN. Me parece.

LUC. Ese tuno  
de Pepe, te trae revuelta  
de cascós.

MAN. Qué quiere usté!...

LUC. Ay, hijal Si yo pudiera  
decir lo que quiero...

MAN. Sí?

LUC. Sí.

MAN. *Cuidao* con la lengua,  
que va usté á meter la *pata*  
y es una cosa muy fea,  
sobre todo en los ancianos.

LUC. Y por qué eres tan flamenca  
y tan... tan... tarantán?

MAN. Bueno.

Tengamos en paz la fiesta,  
don Lucas.

LUC. Lo que tú mandes.

MAN. Va usté ya hacia la plazuela  
de San Miguel?

LUC. Un demoniol

Sí, cualquier día me *pescan*  
por allí, con lo que roban.

MAN. Como en *tóos* laos.

LUC. No lo creas.

Allí está más caro todo.

Nada, chica, mi sistema:  
al Rastro, al Rastro.

MAN. *Tié* gracial

Hombre, vaya una ocurrencial  
Compra usté los comestibles  
*usaos*?

LUC. Qué *chirigotera*!



- MAN. Eh! Las manos quietecitas.  
Pues hombre!
- LUC. Calla, tontuela.  
MAN. Que se esté usted quieto.  
LUC. Chitol!
- No grites de esa manera,  
retre....  
(Se oyen pasos y llorar á un niño por la escalera.)
- Cáspita, parece  
que se oyen pasos de acémila.  
Si será tu novio?
- MAN. Es fácil.  
LUC. El mismo. (Mirando arriba.)  
MAN. Pues si se entera  
le hace á usted un favor.
- LUC. Sí, eh?  
Antes ciegues que tal veas.  
(Vase por la primera izquierda.)

## ESCENA X.

MANUELA.—PEPE, que baja con un niño de pecho en los brazos; otro niño de la mano, una cesta grande y una jarra.

- NIÑO. Quiero chufas! (Llorando.)  
PEPE. Que te calles.  
NIÑO. Yo no quiero ir á la escuela!  
MAN. Valiente *cuajo!*  
PEPE. Sí, mira,  
caliéntame la cabeza  
que estoy *pá* ello. También tú?  
(Por el niño de pecho que llora.)  
Qué quieres? No te he *dao* teta  
ahora mismo, *so morral!*
- MAN. No sé como *tíes* paciencia.  
PEPE. Mujer, saca el biberón,  
que está dentro de la cesta,  
y que chupe á ver si calla.
- NIÑO. Yo no quiero ir á la escuela!  
PEPE. Toma. (Pegándole.)  
NIÑO. Ay! papál... (Llora.)



- PEPE. Calla, rico.  
NIÑO. Ay! (Sigue llorando.)  
PEPE. Quieres una galleta?  
NIÑO. Dos. (Le pega.)  
PEPE. Bueno; pues anda.  
MAN. Tonto,  
no llores.  
PEPE. Maldita sea!...  
*y tan y mientras*, su madre  
roncando. Poca vergüenza!  
(Vánse todos por la primera izquierda.)

## ESCEEA XI

FLORO, que sale por la primera izquierda. NEMESIA después por el foro derecha.

- FLORO. (Entra sigilosamente y se dirige á la escalera.)  
Ya se fué el papá á la compra  
y no está aquí la portera.  
*Mecachis!* Buena ocasión  
para ver á mi Inocencia  
ahora que está sola. (Sube algunos escalones.)  
NEM. (Que sale al mismo tiempo.)  
Eh!  
A dónde va usted?  
FLORO. (Canela)  
¡Ya me atraparon! Pues iba...  
por aquí...  
NEM. Noticia fresca.  
Ya lo veo. Yo pregunto  
que á qué cuarto.  
FLORO. Al que usted quiera ...  
es decir, al bajo... no...  
al tercero de la izquierda.  
NEM. Vaya! A que no sabe usted  
adónde va?  
FLORO. (Esta me pega!)  
Busco al señor de...  
NEM. Rodríguez?  
FLORO. Justo; sí.  
NEM. Pues se ha ido á Cuenca



por quince días.

FLORO.

No importa.  
Le esperaré en la escalera  
para... pero...

NEM.

(Este es un pillo!)  
Bueno, en resumidas cuentas,  
usted qué quiere?

FLORO.

(Queriendo escapar.) Marcharme.

NEM.

Sí, eh? Quieto aquí.

(Cogiéndole por el chaquet.)

FLORO.

Portera...  
por Dios... yo lo diré todo  
si hace falta que se sepa,  
pero no me agarre usted  
del chaquet, porque esta tela  
es muy manchadiza.

NEM.

Bueno;  
hable usted.

FLORO.

Pues bien, portera,  
yo soy de Burgos.

NEM.

No importa.

FLORO.

Pero estoy loco por ella,  
sin embargo.

NEM.

Usted sabrá  
por quién es.

FLORO.

Por Inocencia,  
la del segundo.

NEM.

Si? Hola!  
Conque esas tenemos?

FLORO.

Esas.

NEM.

Angelito!

FLORO.

Y como yo  
no puedo vivir sin verla,  
dije... digo... subiré  
ahora que el papá está fuera,  
y nos podremos decir  
muchísimas cosas tiernas  
por el ventanillo, eh?  
Pues me gusta la franqueza!  
Gracias.

NEM.

FLORO.

NEM.

Ya está usted marchándose  
porque si viene y se entera,





- va á haber *bronca*.  
FLORO. Bron... qué?  
NEM. *Bronca,*  
ó algo más.  
FLORO. Si usted me deja  
subir, no daré lugar  
á que su papá lo sepa.  
NEM. He dicho que no.  
FLORO. Señora...  
usted quiere que me pierda.  
NEM. Si no he de encontrarle yo,  
piérdase usted cuando quiera.  
FLORO. Pues sí señora, me pierdo,  
porque el chico de la tienda  
de la esquina, y los muchachos  
del tercero de la izquierda,  
me tiran cosas tan solo  
porque paseo la acera.  
Ya ve usted! Nada, y un día  
se me acaba la paciencia  
y mato á uno.  
NEM. Toma, claro!  
Ya decía yo que esa  
cara la conozeo mucho.  
FLORO. Antes de ayer el hortera  
del almacén de ahí enfrente  
me dió detrás de esta oreja  
con un trozo de mojava.  
NEM. Y usted qué hizo?  
FLORO. Yo? Comérmela.  
Pero me enfadé mnchísimo,  
porque es una acción muy fea,  
no le parece á usted?  
NEM. Vaya!  
FLORO. Subo?  
NEM. Largo de aquí, ea!  
FLORO. Escuche usted...  
NEM. Largo, he dicho!  
Pelele!  
FLORO. (Nada, me pega.)  
(Se va por la izquierda.)  
NEM. Pues no faltaría más



sino que yo consintiera!...

(Se va por el foro derecha.)

FLORO.

(Asomándose por la primera izquierda.)

Se fué. Valor. A la una...

á las dos... á las tres...

(Sube corriendo las escaleras, tropieza y cae.)

## ESCENA XII.

TRANSEUNTE.—DOÑA AMBROSIA y PEPA, que salen por la primera izquierda. Despues NEMESIA.

TRANS.

(Sale este personaje tarareando por la primera izquierda, enciende un cigarro al lado de la puerta y vuelve á marcharse por donde salió. Enseguida DOÑA AMBROSIA y PEPA por la primera izquierda.)

AMB.

Pepa,

anda, ven.

PEPA.

Pero, mamita!

Pues qué, conmigo se juega?

Hoy va á saber ese tísico

quién soy yo.

(Sale Nemesia por el foro derecha.)

Buenos, portera.

NEM.

Muy buenos.

AMB.

Canalla!

NEM.

Cómo!

PEPA.

Ay mamá!

So sin vergüenzal

AMB.

Uy! Qué demonio!

NEM.

AMB.

Señora,

no es á usted.

NEM.

Bueno; pues esas voces las da usted en la calle, que aquí no hacen falta, ea. (Qué mujer!)

AMB.

Usted dispense.

Es que estoy hecha una fiera.

NEM.

Me *tié* sin *cuidao*.

PEPA.

Mamá...



- AMB. Cállate tú, pobre perla.  
PEPA. Ay qué desgraciadas *semos!*  
AMB. Todo por ser *inocentas*.  
NEM. Vaya; que tengo que hacer.  
(Jesús, qué gente más *pelma!*)  
AMB. Bueno. Mire usted, señora:  
yo soy viuda.  
NEM. Pues que sea  
por muchos años, señora.  
AMB. Gracias y que usted lo vea.  
No vaya usted á figurarse  
que soy viuda de un cualquiera;  
mi esposo fué contrabajo  
de Price y de la Zarzuela.  
NEM. Con trabajo? Vamos, sí,  
que necesitó influencias.  
AMB. No señora, que tocaba  
ese instrumento de cuerda.  
NEM. Ah! Ya!  
AMB. Pero murió el pobre.  
NEM. Vaya por Dios.  
AMB. Si él viviera  
no nos escarnecería,  
de fijo, ningún *boceras*,  
sabe usted?  
NEM. Yo no, ni ganas.  
PEPA. Pero, mamá...  
AMB. Calla, reina  
del mundo!  
NEM. (Nada, estas dos  
están mal de la cabeza,  
y yo las echo de aquí.)  
AMB. En fin, á lo que interesa.  
Mi niña tuvo que ver...  
es decir, habló con ella  
un tal Floro Verduguillo,  
que es de Búrgos, según ésta,  
y está con cuatro mil reales  
en el Tribunal de Cuentas.  
Eso nos perdió á nosotras,  
eso, el afán de riquezas.  
Ya ve usted, cuatro mil reales!..







- NEM. Aquí no ha *entrao*. (Será el tipo que habla con doña Inocencia?)
- AMB. No eh? Estamos *segurismas*.
- PEPA. *Segurismas!*
- NEM. Pues le esperan  
ustedes en el arroyo  
y allí le dan la jaqueca.  
O aquí mismo.
- AMB. O aquí mismo.
- PEPA. Sí? Y un jamón con *chorreras*.
- NEM. Ya están ustedes *largándose*,  
pero pronto por la buena,  
y ojo con armar escándalo  
que me duele la cabeza.
- PEPA. Ay, mamá!
- AMB. La ordinariota!
- NEM. Cuidadito con la lengua,  
eh?
- PEPA. Qué desgraciadas *semos!*
- AMB. Ven; pero esto no se queda  
así. No faltaba más!  
Le esperamos en la acera  
aunque sea hasta la noche.  
O más!
- PEPA. Eso se le cuentan  
ustedes al que tocaba  
el *con fatigas* de cuerda.  
El demonio de las brujas!
- NEM. Descarada!
- PEPA. Al fin portera.
- AMB. (Vanse primera izquierda.)

### ESCENA XIII.

NEMESIA y DON RUFO, que sale por la primera izquierda. Después SOLEDAD, que habla desde dentro, y FLORO, que baja sin que le vean.

- NEM. Pues señor, nos ha partido  
la viuda del *istrumentol!*  
Uf, el de la americana.  
(Porque al volverse ve que entra Rufo.)



- RUF0. 'Hola, Nemesia.  
NEM. Muy buenos.  
Parece que se madruga.  
RUF0. Es verdad. Vaya...  
NEM. Un momento...  
RUF0. No está en casa Soledad?  
NEM. Sí señor. Es decir... creo ..  
que no señor.  
RUF0. Qué sucede?  
Hable usted.  
NEM. Nada.  
RUF0. Misterios?  
NEM. Misterios! Siempre de broma!  
Cuidao que es usté flamenco!  
RUF0. Sí, broma! Para bromitas  
estoy yo! Vamos, qué es ello?  
Ha salido, ó no ha salido?  
NEM. (No sé qué decir.)  
RUF0. (Enfadado.) Que espero  
la contestación, y soy...  
NEM. (Un animal.) Pues lo cierto  
es... que no sé si está en casa,  
RUF0. Si sale lo que sospechol...  
NEM. Pero sospecha usté?  
RUF0. Un poco.  
NEM. Jesús, María! Ya veo  
que cuanto mejor es una  
se la tiene en peor *conceto*.  
RUF0. Qué *conceto* ni qué... (Enfadado.)  
NEM. Ná.  
Pues qué, no lo estoy yo viendo?  
Vamos, señor, tiene usté  
una mujer, que es un perro,  
propiamente. Una señora  
que hace cualquier *sacrilegio*  
por usté, y *entodavía*  
la tira usté por los suelos  
de ese modo...  
RUF0. Pero si...  
NEM. Calle usté, que me avergüenzo  
de escucharle. Pobrecital  
RUF0. Hija, por Dios, si no es eso.



Usted no me ha comprendido.  
Si ya sé que es un modelo  
de virtudes.

NEM. (Cuando digo  
que es un animal...) Pues bueno,  
entonces qué quiere usted?

RUFO. Nada, pero como pienso  
casarme con ella, es justo  
que me entere bien primero  
de ciertas cosas.

NEM. Sí, sí!

Buen trucha es usted!

RUFO En fin, bueno;

ha salido ó no?

SOLED. (Dentro.) Nemesia!

NEM. Señora! La está usted oyendo?

SOLED. (Dentro.)  
Si viene Rufo, que suba.

NEM. Bien. Vamos...

RUFO. Sí, ya lo veo.

NEM. Y ahora no merece usted  
que ella le falte al respeto?

FLORO. (Desde arriba.)  
(*Mecachis!* Parece que hablan!  
*Diantre!* Si será mi suegro?)

RUFO. Ha venido hoy alguien?

NEM. Claro!

Sí señor, un caballero.

RUFO. Un ca?...

NEM. Su primo.

RUFO. Ah! Su primo.

NEM. (Qué hombres!) Subió hace un momento.

SOLED. (Dentro.)

Nemesia!

RUFO. Soy yo, vidita!

Enseguida subo.

FLORO. (Ocultándose.) Cuerno!

Creo que es...

(Baja cautelosamente y se coloca entre la por-  
tería y la puerta izquierda, sin ser visto por Ne-  
mesia y Rufo.)

RUFO. (Dando dinero á Nemesia.)



Tome usted.

NEM.

Gracias,

no.

RUFO.

Vamos!

NEM.

(Tomándolo.)

Vaya!

RUFO.

Y silencio.

NEM.

(Lo dicho, es un animal.

Pero cómo, de los buenos!)

(Se coloca, barriendo, junto á la puerta del foro derecha.)

### ESCENA XIV.

DICHOS y el PRIMO, que baja.

PRIMO.

Adiós, querido! (A Rufo.)

RUFO.

Te marchas?

PRIMO.

Sí, voy á dar una vuelta.

RUFO.

Bueno, pues anda con Dios.

PRIMO.

Vuelvo pronto.

NEM.

(Qué parejal)

RUFO.

Ah! no faltes esta noche,  
que es fácil que yo no venga. (Sube.)

PRIMO.

Hombre, no sé si podré.

(Vase por la izquierda)

NEM.

(Puede. Como si lo viera.)

(Vase por el foro derecha.)

### ESCENA XV.

FLORO, que sale de la primera izquierda, en donde ha estado escondido, vuelve á subir.

FLORO.

Demonio! Si es mi tío Rufo!  
Por poco me ve! Anda! Y entra  
á ver á la americana!  
Uf! Si mi tía se entera!...  
Yo no sigo aquí más tiempo.  
Caracolitos! La Pepa!

(Va á salir por la primera izquierda, y cuando supone que ha visto á Pepa en la calle, sube precipitadamente la escalera.)

### ESCENA XVI.

DON LUCAS entra por la izquierda con el cabás lleno de verduras y la aceitera, y sube.

LUC.

Once y cuatro diez y siete,



y seis de las brecoleras  
veintidos. No, veinticinco.  
Pues no me sale la cuenta.  
A ver: once y cuatro... once,  
doce, trece, catorce...

(Se sube por la escalera, contando con los  
dedos.)

### ESCENA XVII.

DOÑA AMBROSIA y PEPA, que salen por la izquierda. Luego  
NEMESIA, por el foro derecha.

AMB. Entra.

Le has visto?

PEPA. Sí.

AMB. So granuja!

Se subió por la escalera  
pero no le ha de valer.

PEPA. Ay! Por Dios, no te enfurezcas,  
que te va á dar el ataque  
y me asustas mucho!

AMB. Deja

que me dé!

NEM. (Saliendo.) Pero, señora,  
usté quiere que *haiga juelga*,  
ú qué?

AMB. Lo que quiero...

NEM. Andando,

ó hay zaragata.

AMB. De veras?

NEM. Na, lo dicho. Vaya!

AMB. (A Pepa que la sujeta.) Quita.

PEPA. No te irrites!

AMB. So grosera!

NEM. A mí? (Va á lanzarse sobre doña Ambrosia y  
Pepa trata de separarlas.)

### ESCENA XVIII.

DICHAS y FELIPE, que sale por la izquierda.

FEL. (Separándolas.)

Qué escándalo es éste?

NEM. Déjame, Felipe..(Felipe la sujeta.)

AMB. Suelta. (A Pepa.)

FEL. Vamos, habla. (A Nemesia.)



NEM. Na; estas dos  
señoras... ú lo que sean..  
LUC. (Dentro y arriba.)  
Socorro! Favor! Ladrones!...  
FEL. Ay qué Dios!  
AMB. (Por Floro, que baja.) Mirale, Pepal!

### ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS.—FLORO, que baja despavorido.—DON LUCAS muy  
asustado.—DON RUFO y SOLEDAD. Todos bajan corriendo.

FLORO. Jesús! Mi Pepal! Mi tío!  
(Pretende subir otra vez por la escalera y se en-  
cuentra con don Rufo y Soledad.)

LUC. A ese! (Felipe detiene á Floro y le sujeta.)

RUFO. (Floro!)

AMB. Sin vergüenza!

RUFO. (Qué apuro!)

FEL. Quieto!

LUC. Tunante!

Estaba abriendo mi puerta.

NEM. (Fíese usted de las niñas  
que se llaman Inocencias!)

LUC. Le mato.

FEL. A la prevención.

FLORO. Yo no voy.

FEL. Vamos por buenas!

FLORO. Que venga una autoridad!

FEL. Desde el portal á la acera  
no hay otras autoridades  
que la del casero y *Menda*.

FLORO. Pues que venga *Menda*!

FEL. (Zarandeándole.) Vamos!

FLORO. Yo lo diré todo.

NEM. Espera. (A Felipe.)

FLORO. Este señor es mi tío. (Señalando á don Rufo.)

AMB. { Su tío!

SOLED. (Dios me proteja!)

RUFO. Es decir, está casado  
con mi tía.

SOLED. Eh?

NEM. (Vamos, no era  
tan animal!)



- SOLED. Habla, Rufo.  
RUFO. No le conozco siquiera.  
FLORO. No? Yo le diré á mi tía  
que está usted las horas muertas  
con la americana
- RUFO. Cómo!  
FLORO. Con... la americana puesta.  
SOLED. Canalla! *Sinvergonzón!* (A Rufo.)  
AMB. (A Floro.) Infame!  
LUC. Chulo! (A Floro tambien.)  
FEL. Ea, ea!  
Basta ya de vocear.
- LUC. Yo le estropeo una orejal..  
FEL. Sepamos, usted quién es?  
(Dirigiéndose á Floro.)  
FLORO. Soy el novio de Inocencia.  
AMB. Ah, pillol (Dirigiéndose á Floro.)  
LUC. Cómo está usted?  
(Va á darle la mano con mucha amabilidad, sol-  
tándole Nemesia que hasta este momento le ha-  
brá tenido sujeto.)
- NEM. Esa es la verdad.  
AMB. (A Floro.) Gateral  
FEL. (A Nemesia.)  
No es un ladrón?
- NEM. Qué ha de ser!  
FEL. Pues á gritar á la acera!  
FLORO. Buenos días.  
(En cuanto le suelta Felipe, sale corriendo por la  
izquierda.)
- LUC. Yerno! Yerno!  
(Corriendo detrás de Floro.)  
AMB. Tísico!  
(Sale también con Pepa detrás de Floro y don  
Lucas.)  
FEL. (A Soledad y don Rufo, que quedan hablando con  
Nemesia en escena.)  
Vamos... prudencia.
- NEM. Qué gente, señor, qué gente!  
Todos los días peleas!..  
(Al público.) Es decir, la habrá mañana  
si ustedes nos dan licencia.
- FIN DEL PASILLO







## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

Librerías de los Sres. *Hijos de Ouesta*, calle de Carretas, 9; de *D. Fernando Fe*, Carrera de San Jerónimo, 2; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol, 6; de *don M. Murillo*, calle de Alcalá, 7; de *D. Manuel Rosado*, calle de Esparteros, 11; de *Gutenberg*, calle del Príncipe, 14; de los señores *Simon y C.<sup>a</sup>*, calle de las Infantas, 18; de *Escribano y Echevarría*, Plaza del Angel, 12; de *Hermenegildo Valeriano*, calle del Horno de la Mata, 3 y Sres. *González é hijos*, Puerta del Sol, 9.

### PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

### EXTRANJERO.

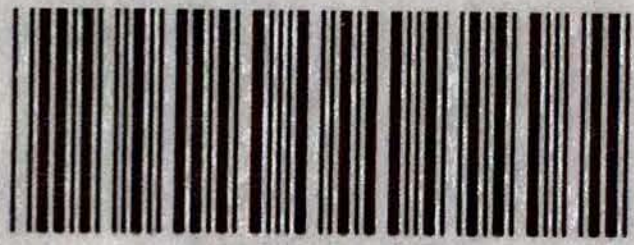
FRANCIA: Librería española de *E. Deneé*, 15, rue Monsigni, PARÍS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquim Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardin, PORTO. ITALIA: *Cav. E. Novelli*.

---

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.







1052685







566 120164 7 1045